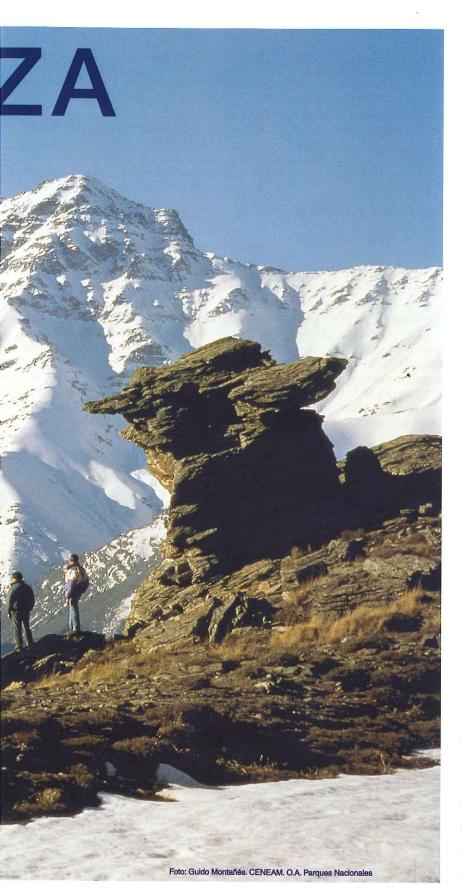


Red Mundial de Reservas de la Biosfera



Texto: Carmen Alfonso

Más de cuatrocientos ecosistemas privilegiados repartidos por casi cien países es la carta de presentación de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera, un entramado natural y humano auspiciado por el Programa Hombre y Biosfera de la UNESCO, y que en estos días celebra haber sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

simple vista, ¿Qué tienen en común lugares tan alejados en el espacio como el monte Urulú, en Australia; el Olimpo, en Grecia; el desierto de Gobi, en Mongolia, o la isla de Lanzarote? Todos ellos son enclaves únicos de excepcional belleza. Pero hay algo más que une a estos lugares. Todos forman parte de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera. Una Red en continua renovación y que a día de hoy cuenta con 411 reservas ubicadas en 94 países diferentes. Veinte de ellas situadas en la Península Ibérica.

El objetivo del Programa Hombre y Biosfera de la UNESCO es mejorar la relación entre el hombre y su medio

En 1980, Doñana, una de las zonas húmedas más importantes del mundo fue declarada Reserva de la Biosfera.

Este entramado de espacios está viviendo en la actualidad uno de sus mejores momentos. La razón es que esta Red, integrada en el programa "El Hombre y la Biosfera" (MAB) de la UNESCO, ha conseguido un importante reconocimiento internacional, ya que ha sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. Premio que fue entregado el pasado mes de octubre. En el acta del jurado se espe-

cifica que la razón para la concesión de este premio, es que la Red Mundial de Reservas de la Biosfera es un símbolo de los esfuerzos del hombre para preservar espacios y poblaciones naturales únicos, a través de la amplia y generosa colaboración de cerca de cien países de los cinco continentes, dando así una dimensión global a la defensa de la naturaleza.

Defensa que se viene poniendo en marcha desde finales de los años sesenta, momento en el que se inicia el programa "El Hombre y la Biosfera" de la UNESCO, que surge de la Conferencia sobre la Conservación y el Uso Racional de los Recursos de la Biosfera de la UNESCO. En concreto es un programa interdisciplinar de investigación cuyo propósito es mejorar la relación entre la humanidad y su medio. El objetivo fundamental del Programa MAB es hacer compatible la conservación con el uso sostenible de los recursos naturales y el mantenimiento de los valores culturales, a través de la investigación y la formación, objetivos que se tratan de plasmar y ejemplificar en las reservas de la biosfera. El Programa MAB está dirigido por un Consejo Internacional de Coordinación integrado por 34 países. Las actividades se llevan a cabo en más de cien países, fundamentalmente a





través de los Comités Nacionales MAB, y en cooperación con otras organizaciones, como la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza y el Consejo Internacional de Uniones Científicas.

RESERVAS DE LA BIOSFERA

Uno de los fines más importantes del Programa MAB es promover la declaración de reservas de la biosfera, concepto diseñado en 1974 por un grupo de trabajo de dicho Programa y concebidas para responder a una de las preguntas más esenciales que se plantean al mundo en la actualidad: ¿cómo conciliar la preservación de la diversidad biológica y de los recursos biológicos con su uso sostenible? Posteriormente, en 1976, se crearon las primeras reservas y se empezó a conformar la Red Mundial de Reservas de la Biosfera.

En concreto, las reservas de la biosfera son áreas en las que se propicia la relación entre el hombre y la naturaleza. No constituyen una nueva categoría de espacio natural protegido, sino que responden a una concepción mucho más amplia y ambiciosa como es la de servir de espacio para la experimentación de modelos de desarrollo sostenible en las muy diversas situaciones ecológicas y socioeconómicas del planeta.

Para que una zona sea integrada dentro de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera. los distintos países proponen zonas de su territorio que cumplen determinados criterios. En concreto, deben cumplir tres funciones complementarias: una función de conservación para proteger los recursos genéticos, las especies, los ecosistemas y los paisajes; una función de desarrollo, a fin de promover un desarrollo económico v humano sostenible; y una función de apoyo logístico, para respaldar y alentar actividades de investigación, de educación, de formación y de observación permanente relacionadas con las actividades de interés local, nacional y mundial encaminadas a la conservación y el desarrollo sostenible. Concretamente, cada reserva debería contener tres elementos fundamentales: una o más zonas núcleo, una de tapón y la tercera de transición.

ASEGURAR EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Además de los beneficios que reportan las reservas a la comunidad mundial en la conservación de la biodiversidad, a científicos y

REGIÓN BIOGEOGRÁFICA ALPINA: ORDESA-VIÑAMALA, LA ALTA MONTAÑA

ituada al norte de Aragón, en los Pirineos Centrales, esta reserva de la biosfera fue declarada por la UNESCO en 1977. Con una extensión de 51.396 hectáreas, ocupa los territorios de la antigua Reserva Nacional de Caza de Viñamala y del Parque Nacional de Ordesa. Valles y montañas pirenáicas de naturaleza silícea y caliza, con altas cumbres que alcanzan los 3.355 metros en Monte Perdido. El glaciarismo ha modelado el relieve dando lugar a profundos valles, circos y lagos excavados por los hielos. Los macizos calizos han modelado laberínticas sucesiones de grutas y galerías abiertas por el agua. La vegetación se ordena en pisos altitudinales e incluye desde encinares hasta zonas de musgo y líquenes en los más altos ventisqueros, junto a las zonas de nieves perpetuos. Las laderas intermedias están pobladas por una sucesión de bosques de robles, hayas, abetos y pinos silvestres o negros, así como entreverados de abedules, tejos o álamos. La diversidad florística incluye más de 2.000 especies inventariadas.

Acoge una fauna singular con especies como rebecos o "sarrios", marmotas que pueblan los pastizales alpinos y el desmán de los Pirineos, que habita en los arroyos de montaña. Entre las aves, el raro quebrantahuesos, la perdiz nival o, en los bosques más recónditos, el urogallo, el pico dorsiblanco y el pito negro.

Asimismo entre las actividades humanas destacan la ganadería de montaña, esencial para la estabilidad de los pastizales alpinos y el turismo rural y de naturaleza.

autoridades, estas zonas han de beneficiar principalmente a las poblaciones locales. Como recalca el programa MAB, las reservas de la biosfera no deben nacer nunca como resultado de una imposición administrativa, sino muy al contrario, su declaración debe partir de un compromiso con los grupos sociales que habitan en su interior o en su entorno, y deben participar en su

Los macizos calizos de Ordesa-Viñamala presentan laberínticas sucesiones de grutas y galerías abiertas por el agua.





Muniellos, declarado el pasado año reserva de la biosfera, alberga el robledal de mayor superficie de Europa occidental.

La Red
Mundial de
Reservas de
la Biosfera
recibió el
pasado mes
de octubre el
Premio
Príncipe de
Asturias de
la Concordia

gestión. A su vez, las reservas han de producir beneficios de todo tipo, incluidos los económicos. Entre estos beneficios se incluyen la protección del suelo y el agua como recursos básicos, una base económica más diversificada y estable, la valorización de productos locales y aumento del empleo, en definitiva, una mejor oportunidad para mantener sus tradiciones y modos de vida, así como un medio ambiente más sano para ellos y las generaciones futuras. Las reservas de la biosfera al ser áreas en las que se ha ensayado con éxito esta nueva relación entre el hombre y la naturaleza, constituyen la mejor demostración de que ello no es una utopía, tal y como afirmó Carmen Martorell, secretaria general del Ministerio de Medio Ambiente, en la presentación del documento sobre la Información Básica de las Reservas de la Biosfera Españolas.

La preservación de ecosistemas únicos es también prioritario. Entre los criterios que deben primar para que una determinada zona sea designada como reserva, destacan, que ha de ser representativa de una región biogeográfica significativa, incluyendo una parte de intervención humana; ha de contener paisajes, ecosistemas y especies o variedades de animales y plantas que requieran ser conservados, y brindar la oportunidad de estudiar y mostrar la filosofía de desarrollo sostenible dentro de la región en la que está ubicada.

Desde 1976 la Red no ha cesado de crecer. En la actualidad hay declarados 411 lugares que cumplen estos criterios repartidos por 94 países. Y España es uno de los que alberga una importante representación de esta figura. En concreto, se sitúa en el cuarto lugar en el ranking de países con más reservas de la biosfera, con veinte lugares representativos, por detrás de Estados Unidos, con 47; Federación Rusa, con 25 y China con 21. Además, España es la sede permanente desde 1997 de la Red Ibero-MAB, que coordina las reservas de la biosfera y los comités de los países iberoamericanos, Portugal y España. En nuestras fronteras es el Organismo Autónomo Parques Nacionales el responsable del Comité MAB, presidido por Javier Castroviejo.



PARAÍSOS NATURALES Y HUMANOS

Por comunidades autónomas, de las 20 reservas con que cuenta España, siete se encuentran en Andalucía, tres en Canarias, tres en Asturias, y una en el País Vasco, Aragón, Navarra, Cataluña, Castilla-La Mancha, Baleares y Madrid. Lo que supone representaciones de las cuatro regiones biogeográficas que alberga la Península: Alpina, Mediterránea, Atlántica y Macaronesia.

En concreto, en Andalucía se ubican las reservas de la biosfera de Grazalema, Doñana, Cazorla, Segura y las Villas, Marismas del Odiel, Sierra Nevada, Sierra de las Nieves y su entorno, y el Cabo de Gata-Nijar. En Grazalema, con la mayor pluviosidad de España, destacan magníficos alcornocales y encinares, así como bosques de pinsapo y el singular abeto mediterráneo -endémico de estas sierras-, en las cotas más altas y umbrías. De la fauna destaca la diversidad de aves rapaces, con una de las colonias más numerosas de Europa de buitre leonado, y mamíferos como la cabra montés. El aprovechamiento forestal de madera y corcho y la ganadería extensiva son algunas de la actividades que practica la población del lugar.

Qué decir de Doñana, una de las zonas húmedas más importantes del mundo que comprende diversas unidades paisajísticas: la franja costera con playas vírgenes y áreas de dunas móviles y fijas que alternan con bosques centenarios de pinos piñoneros y complejos sistemas lagunares; amplias zonas de estuarios y marismas; pastizales inundables con bosques adehesados de añosos alcornoques. Pero, sobre todo, es su gran riqueza faunística lo que hace de Doñana un enclave único. Entre las actividades humanas que se llevan a cabo en la zona destacan la ganadería extensiva, marisqueo y turismo de la naturaleza.

Por su parte, Cazorla, Segura y las Villas es el espacio protegido más extenso de España. Su clima mediterráneo continental permite el desarrollo de una de las mayores masas forestales de la Península en la que sobresalen los bosques de pino salgareño, que alternan con otros de pino carrasco y negral, además de madroños, encinas y sabinas.

Las Marismas del Odiel son marismas mareales recorridas por numerosos caños, esteros, playas y sistemas dunares. Existen cordones boscosos de pino piñonero y sabina. Este lugar es uno de los preferidos

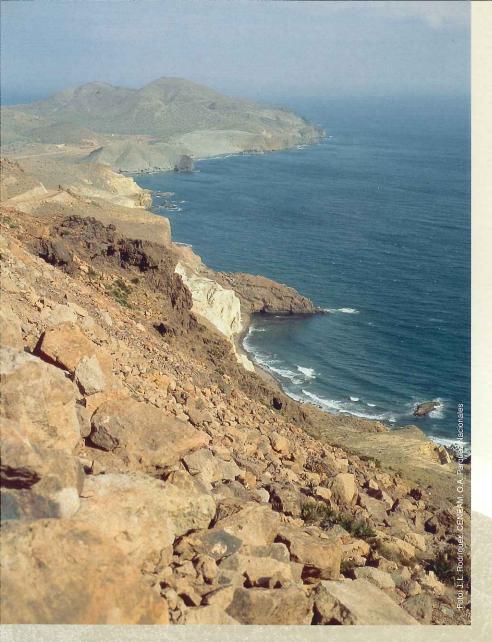
JAVIER CASTROVIEJO PRESIDENTE DEL COMITÉ DE ESPAÑA DEL PROGRAMA HOMBRE Y BIOSFERA DE LA UNESCO

"La Red está pensada para poder conjugar la conservación del medio ambiente con el impulso de las economías rurales"

- ¿Qué significa para la Red Mundial de Reservas de la Biosfera la concesión del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia?
- La concesión de este premio es de gran significación para la Red Mundial de Reservas de la Biosfera, ya que supone una amplia difusión de nuestra existencia y de los objetivos de la misma, y una forma de potenciar la conservación y el buen uso de la naturaleza a escala mundial. Es imprescindible que la sociedad se conciencie de la importancia que supone la existencia de la Red, debido a que está pensada para poder conjugar la conservación del medio ambiente con el impulso de las economías rurales. Por ello es fundamental que la sociedad participe en la gestión de las reservas y potencie la creación de otras nuevas. Este premio también proporciona prestigio a la organización y beneficia especialmente a la Red Ibero-MAB que gestiona España.
- ¿Cuál es la finalidad de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera?
- Han de funcionar como proyectos piloto que muestren al mundo, incluidas las administraciones, al sector científico y al privado cómo se puede conservar con la participación de la sociedad además de crear riqueza.
- ¿Cómo funciona el Comité de España del Programa Hombre y Biosfera de la UNESCO?
- Después de sufrir diferentes avatares desde el momento de su creación, el Comité se ha consolidado. La situación se encauzó con la creación del Ministerio de Medio Ambiente, que lo integró en el Organismo Autónomo Parques Nacionales a efectos de coordinación. Actualmente los fondos con los que contamos llegan de dicho Organismo Autónomo y de la Dirección General de Relaciones Culturales de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional. Además coordinamos la Red IberoMAB, que incluye a los comités y reservas de la biosfera de Iberoamérica, Portugal y España, con previsión de incluir a los países africanos lusófonos e hispánicos. Esta Red alberga una biodiversidad impresionante, quizá la más alta del mundo, cuya gestión, conservación e investigación constituye todo un reto.

para la garza real e imperial, el aguilucho lagunero o la espátula, que concentra aquí la tercera parte de la población nidificante europea. En definitiva, esta zona está considerada la segunda zona húmeda más importante para las aves acuáticas de España, tras las marismas de Doñana.

Y de las zonas húmedas a las altas montañas andaluzas, representadas por Sierra Nevada y la cumbre de mayor altitud de la Península: el Pico Mulhacén. La vegetación de esta reserva de la biosfera comprende vastas extensiones de pastos y matorral de alta montaña, pinos, enebros, bosques caducifolios y esclerófilos. Pero, lo que confiere a Sierra Nevada un valor extraordinario es la gran cantidad de especies úniEn la actualidad hay declaradas cuatrocientas once reservas de la biosfera repartidas por noventa y cuatro países



■ En el Cabo de Gata-Nijar se pueden observar acantilados de más de 100 metros de altitud.

cas de flora con más de 1.700 especies distintas inventariadas, 64 de las cuales son endémicas. Entre la fauna son también muy numerosos los invertebrados endémicos.

Continuando en las altas cumbres llegamos a la Sierra de las Nieves y su entorno, situada en la serranía de Ronda. Su clima medi-

España cuenta con veinte reservas de la biosfera y es la sede permanente de la Red IberoMAB, que coordina las reservas y los comités de los países iberoamericanos y Portugal

terráneo permite la presencia de todos los pisos bioclimáticos mediterráneos y su vegetación asociada. La fauna característica de estas altas montañas incluye poblaciones de cabra montés, corzo y jabalí, así como rapaces. Los aprovechamientos agrícolas y ganaderos tradicionales conviven junto a un incipiente turismo rural.

Y nuestro camino por las reservas de la biosfera de Andalucía concluye en el Cabo de Gata-Nijar. Esta sierra constituye uno de los principales macizos montañosos volcánicos europeos. Se extiende hasta la costa en la que presenta acantilados de más de 100 metros de altitud y una orla de salinas y cordones arenosos de dunas fijas. La plataforma litoral está muy bien conservada con extensas praderas submarinas de posidonia. Abundan formaciones vegetales semiáridas con palmitos, lentiscos y acebuches que conviven con especies características de la flora sahariana. En cuanto a la fauna destacan la presencia de aves esteparias y una gran diversidad de aves acuáticas en las salinas.

CANARIAS: PARAÍSO INSULAR

A continuación llegamos a las Islas Canarias, que albergan tres reservas: La isla de Lanzarote, la isla de El Hierro y los Tiles. En esta última reserva, situada en la isla de La Palma, se encuentra una muestra representativa de los diversos ecosistemas de la isla que se escalonan a lo largo de un relieve agreste, con fuertes pendientes y profundos barrancos. Este lugar alberga uno de los bosques de laurisilva más representativos de la isla. Su especial climatología recrea las condiciones de permanente humedad atmosférica de la era terciaria que permite el desarrollo de estas reliquias vegetales. Entre la fauna destaca el gran número de endemismos de insectos y algunas aves únicas como la paloma turqué y la paloma rabiche.

Por su parte en la isla de El Hierro, la más occidental y menor tamaño del archipiélago canario, los principales ecosistemas se distribuyen de forma escalonada: matorral costero de plantas crasas como las tabaibas y cardones; bosques termófilos de sabinar; monte verde o fayal-brezal con retazos de laurisilva, y finalmente, el pinar canario. Son muy numerosas las especies endémicas de flora y fauna, destacando entre éstas últimas el lagarto gigante de El Hierro.

EN ASTURIAS TRES

También el Principado de Asturias cuenta con tres reservas de la biosfera. Una de ellas es la última reserva creada. El pasado mes de septiembre obtuvo este galardón



Redes, un espacio natural ubicado en la Cordillera Cantábrica con un relieve orográfico de media y alta montaña, y gran abundancia de agua. Este lugar contiene una de las manchas de haya más grande de Europa, además de otras especies arbóreas y una rica y variada fauna como el rebeco, el corzo, el urogallo, el ciervo o el zorro.

Otra de las reservas de esta zona es Somiedo, que se caracteriza por un acusado relieve. Cuenta con una gran variedad de paisajes y la cubierta vegetal es muy diversa, singular y valiosa. Los prados y pastizales ocupan una amplia extensión y también destacan los bosques caducifolios de hayas, robles y abedules, así como diversos matorrales. En cuanto a la fauna, alberga uno de los núcleos más importantes de la población cantábrica de oso pardo.

Por último nos encontramos con Muniellos, una representación casi virginal de las comunidades vegetales y animales que en otro tiempo fueron dominantes en la mayor parte de la Cordillera Cantábrica, con el robledal de mayor superficie de Europa Occidental. Destacan en estos parajes las

REGIÓN BIOGEOGRÁFICA MEDITERRÁNEA: MENORCA, LA ISLA PRIVILEGIADA

enorca, la isla más oriental de las Baleares, recibió en 1993 el título oficial de reserva de la biosfera. Desde entonces la conservación del equilibrio natural es prioritaria.

El relieve de la isla, poco accidentado, alcanza su máxima altitud en el monte Toro (358 m). No hay cursos de agua permanentes, sólo torrentes y barrancos de caudal temporal.

El paisaje, bien conservado, comprende un mosaico de praderas de siega y cultivos que alternan con la vegetación mediterránea dominada por garrigas y bosques de pino carrasco, que se extiende hasta la costa en la que se encuentran recónditas calas rodeadas de acantilados calizos. La flora incluye endemismos como la peonia o la siempreviva baleárica. Entre la fauna destacan las importantes concentraciones de aves acuáticas, que se reúnen en la albufera des Grau, las colonias de aves marinas como el cormorán moñudo, o la abundancia de algunas rapaces como el águila calzada y el milano real.

En esta reserva también se realizan actividades humanas muy diversificadas. Destaca el turismo de calidad junto a actividades industriales, donde sobresalen la producción de calzado, así como aprovechamientos ganaderos de vacuno de leche.

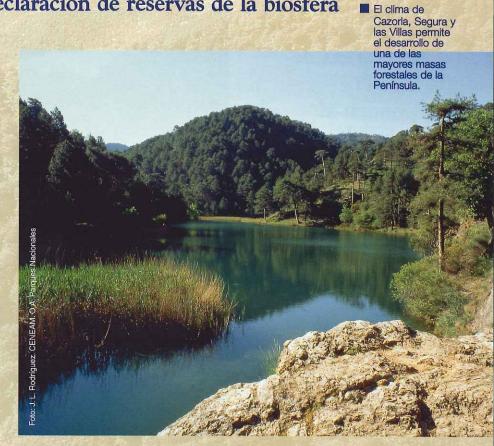
Uno de los fines más importantes del Programa Hombre y Biosfera es promover la declaración de reservas de la biosfera

fortísimas pendientes que sólo se suavizan en las vegas de los valles principales. Es destacable la cubierta vegetal con la existencia de dos especies de robles caducifolios. La fauna es rica y diversa con oso pardo, lobo, jabalí, y más de cien especies de aves, destacando el urogallo.

En Cataluña se encuentra la reserva de la biosfera de Montseny, con una extraordinaria diversidad de flora y fauna al hallarse en una zona de transición entre las regiones mediterránea y atlántica, con bosques en muy buen estado de conservación de encinas, robles, hayas, castaños, pinos e incluso abetos. Entre la fauna destacan el lirón gris, el lagarto verde o la culebra de esculapio, así como numerosas especies de mariposas.

DE LA HUMEDAD A LA ARIDEZ

La Mancha Húmeda también ostenta la categoría de reserva de la biosfera, una planicie ondulada rellena de depósitos terciarios y salpicada de un gran número de humedales originados por el desborda-





REGIÓN BIOGEOGRÁFICA ATLÁNTICA: URDAIBAI, DIVERSIDAD PAISAJÍSTICA

B sta reserva de la biosfera declarada en 1984, se halla enclavada en plena vertiente atlántica del País Vasco. La integran varios valles escuetos, volcados al mar a través de un estuario. Desde los acantilados y playas de la costa, a los bosques y ríos del interior, pasando por las marismas y vegas fluviales hacen de Urdaibai un lugar con una gran diversidad paisajística.

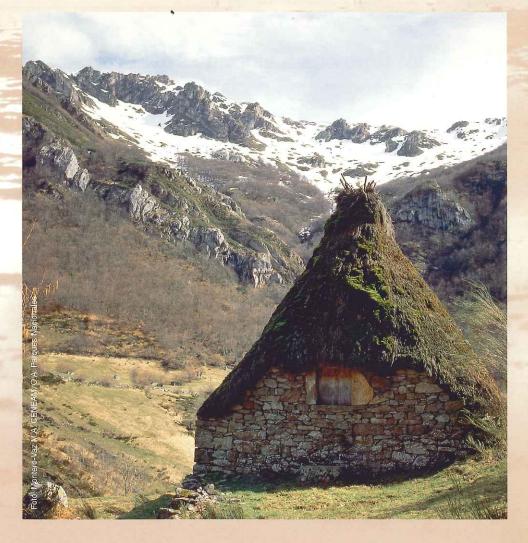
La vegetación natural, formada por bosques de frondosas, matorrales y landas en mosaico, convive junto a vegetación antrópica de plantaciones de coníferas, praderas de siega y cultivos. Alberga una comunidad zoológica variada asociada a los diversos ambientes. Su nombre, que significa "ría de jabalíes" en euskera, refleja la abundancia de este animal. Las marismas tienen gran importancia para la avifauna, tanto como área de nidificación como por su función de zona de paso e invernada. Los humedales costeros son, por otra parte, un vivero natural de gran importancia para el desarrollo de múltiples especies marinas, que pasan aquí los primeros años de su existencia. En cuanto a las actividades humanas que se llevan a cabo en esta zona, el turismo rural, la investigación científica, la educación ambiental y el aprovechamiento forestal y ganadero son las más sobresalientes.

miento de ríos o por las numerosas surgencias del acuífero manchego en las depresiones del terreno, conocidos en la zona como ojos. Destacan el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y el complejo de quince lagunas escalonadas que configuran el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera. La gran concentración de anátidas y otras aves acuáticas dan un valor especial a esta zona.

Nuestro recorrido por las distintas comunidades autónomas que albergan reservas de la biosfera llega ahora a Navarra, en concreto a las Bardenas Reales. En este lugar no existen asentamientos humanos. El interés botánico de esta zona está relacionado con la singularidad climática de la depresión del Ebro, cuya aridez ha permitido el mantenimiento de comunidades y especies de carácter estepario. En cuanto a la fauna destacan las aves rapaces y las esteparias como la avutarda, el sisón, el alcaravan y la ganga. A pesar de ser una zona despoblada, sí existen actividades

Las cabanas de teito son construcciones típicas de Somledo emparentadas con los primitivos castros prerromanos.

Las reservas de la biosfera responden al objetivo de servir de espacio para la experimentación de modelos de desarrollo sostenible en las muy diversas situaciones ecológicas y socioeconómicas del planeta





Extensos campos de lava y numerosos conos volcánicos conforman el excepcional paisaje de la isla de Lanzarote.

humanas relacionadas con el aprovechamiento agrícola y ganadero tradicional.

La isla de Menorca, Urdaibai en el País Vaco, y Ordesa-Viñamala en Aragón son otras representaciones de la excepcional biodiversidad de la Península Ibérica, que ostentan el galardón de reserva de la biosfera.

Por último, nuestro itinerario finaliza en Madrid, en concreto en la reserva de la biosfera de Manzanares. Una montaña media y alta con valles y roquedos sobre granitos y gneises. Destaca la Pedriza, espectacular paisaje dominado por formaciones graníticas fuertemente erosionadas, que dan lugar a enormes bloques de caprichosas y variadas formas.

En definitiva veinte reservas de la biosfera que representan la gran variedad natural y humana que encierra la Península Ibérica y que paulatinamente se podrá ver más y mejor representada con nuevas reservas. Así, por ejemplo, el comité MAB español está propiciando una gran reserva a lo largo de toda la Cordillera Cantábrica, y existe una propuesta firme para la inclusión del Parque Nacional de los Picos de Europa.

REGIÓN BIOGEOGRÁFICA MACARONESICA: LANZAROTE, UN PAISAJE LUNAR

anzarote, isla que posee una gran singularidad desde el punto de vista ecológico por sus manifestaciones de vulcanismo reciente y porque cuenta con un amplísimo catálogo de espacios naturales protegidos terrestres y marinos, fue declarada reserva de la biosfera en 1993. Lanzarote es un enclave de excepcional belleza, llano, de origen volcánico, con extensos campos de lava llamados malpaís, y profusión de conos volcánicos como los que se encuentran en el Parque Nacional de Timanfaya, además de fondos marinos de gran riqueza biológica.

El clima es subtropical seco con escasas precipitaciones por lo que no existen cursos permanentes de agua. Esta escasez de agua determina la aparición de una vegetación xerófila con múltiples adaptaciones para almacenar y retener el líquido elemento. La flora y la fauna presentan un elevado número de endemismos. El hombre también ha tenido que adaptarse a estas difíciles condiciones. En este sentido destacan los cultivos sobre arenas volcánicas de viñas e higuera, situadas en el fondo de conos invertidos para retener el máximo de humedad, que forman paisajes únicos como el del valle de la Geria. Del mismo modo, destaca la importancia del sector turístico que cuenta con una red de centros diseñados por el artista lanzaroteño Cesar Manrique, perfectamente integrados en el medio, coexistiendo con actividades tradicionales como la pesca, la agricultura y la ganadería.